

La contribución de la cooperación española al desarrollo global

Balance del periodo 2005-2013

José María Larrú
Universidad CEU San Pablo



FUNDACIÓN FOESSA
FOMENTO DE ESTUDIOS SOCIALES
Y DE SOCIOLOGÍA APLICADA

1. Introducción

Cuando uno piensa en los 960.640 millones de € que España tiene de deuda pública (a diciembre de 2013, el equivalente al 94% del PIB) y la previsión de llegar al 100% del PIB en 2014¹, el juicio sobre la caída de la AOD española en 2012 del 49,7% respecto a 2011, puede parecerle “coherente”, “necesario” y lógico.

Si, por el contrario, pensamos en los 850 millones de desnutridos del planeta, en los 18 millones de afectados por la hambruna del Sahel desde 2012, quizá sentimos vergüenza o falta de generosidad.

Quizá la trampa está en la comparación. ¿Debe compararse el sufrimiento de las madres del Chad que tuvieron que rascar los hormigueros para proporcionar algún grano de cereal a sus hijos e hijas o los 230.000 niños y niñas que han muerto por causas relacionadas con la desnutrición en el Sahel², con los 6 millones de parados, con los niños y niñas que han visto quebrarse su buen expediente académico porque ya no tienen una mesa en una casa propia donde hacer los deberes y estudiar? ¿Es el grado de sufrimiento el mejor indicador para la financiación –escasa- de políticas públicas? ¿Es el mundo el escenario donde programarlas o es mejor hacerlo en cada Estado-nación ya que es ahí donde se recaudan los ingresos públicos? ¿Vivimos en un país pero dentro de un solo mundo, o en mundos aparte donde podemos ignorarnos y actuar “primero aquí” y luego ¿solidariamente? “allí”.

Pero incluso si aceptamos que la comparación pueda ser ilustrativa, las diferencias entre la pobreza extrema global y la relativa nacional avergüenzan. En el mundo perduran en 2010 más de 1.215 millones de personas con un consumo inferior a 38 dólares al mes (el equivalente del umbral de 1,25\$ PPA de 2005 al día y al cambio de 1,3 euros por dólar, 29,2€ al mes). El ingreso medio de las personas atendidas por Cáritas en España es de 345€ al mes (11,8 veces superior) y el umbral de pobreza comparable a nivel europeo en 625€ al mes (21,4 veces superior)³. En suma, los datos parecen no soportar el slogan “primero aquí y luego allí”, como no lo soporta un argumento moral basado en Derechos Humanos, cuya Declaración Universal comienza con un contundente “**Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros**” (art.1). La interdependencia profundizada por la globalización, además de las consecuencias negativas que tienen los males públicos globales, hace que la respuesta deba ser global, sin crear la ilusión de vivir en dos mundos (rico-pobre; desarrollado-subdesarrollado; contaminador-contaminado; productor-consumidor de alimentos, etc.). ¿Se han comportado los españoles –a través de sus gobernantes- “fraternalmente los unos con los otros”? Una idea de ello la puede dar la evolución de la ayuda oficial al desarrollo (AOD) desplazada al exterior en los últimos años.

El Gráfico 1 muestra el “camino de ida y vuelta” de la AOD española en términos financieros.

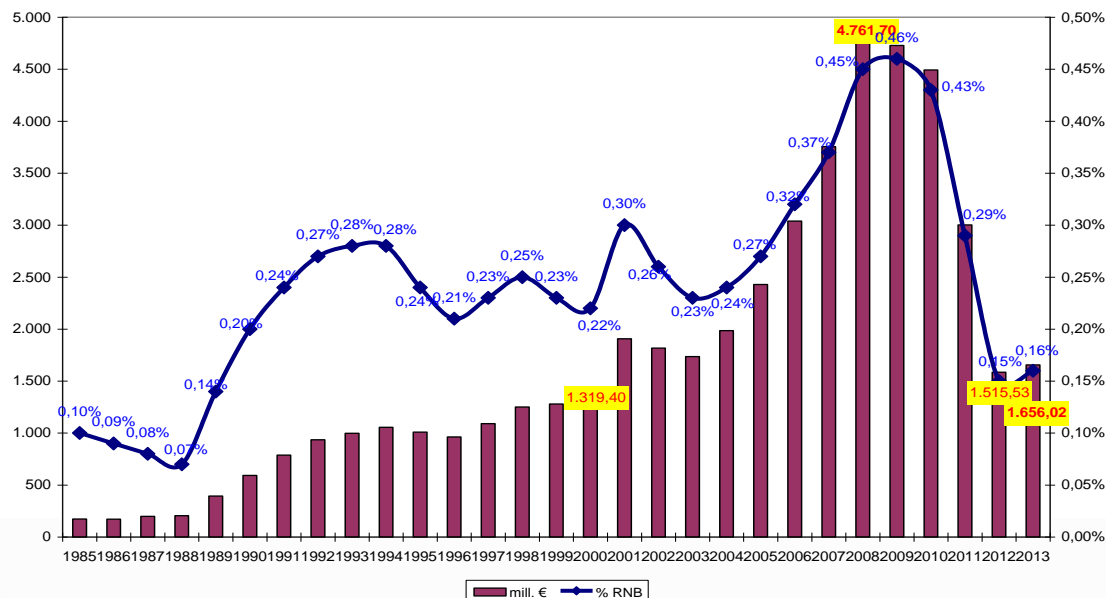
La tasa acumulativa anual de crecimiento de la AOD entre 2000-2004 fue del 10,8%. En 2000 se superaron los 1.300 millones de euros (corrientes). Comenzó después el periodo de fuerte expansión (quizá de “exuberancia irracional”) entre 2005-2008 (coincidente con el II Plan Director y primera legislatura del PSOE de Zapatero), con una tasa acumulada de crecimiento del 18,3%. En 2008 se alcanza el máximo de 4.760 millones de euros. Desde entonces, la caída ha sido constante, acelerada de forma intensa en 2011 y 2012 con leve aumento en 2013 (un 7,9% en términos corrientes y un 3,7% en términos reales) cuando se situó en 1.656 millones de euros. La tasa de decrecimiento 2008-2012 es de -16,3%. En 2012 la AOD solo fue superior a la de 2000 en 196 millones de euros.

¹ Al comienzo de la crisis, en 2007, era del 36,3% (382.000 millones de €).

² Oxfam (2013) ¿Lección aprendida? Documento informativo 168. Resumen. p.2.

³ Cáritas (2013) p.12. La comparación es simplemente ilustrativa de las diferencias pues no se han convertido los euros a dólares internacionales en PPA de 2005.

Gráfico 1. AOD española 1985-2013



Fuente: PACIs Seguimiento y CAD

Si observamos el “esfuerzo” financiero en términos de Renta Nacional Bruta, España aportó en 2012 el 0,15%, valor equivalente al año 1989 (0,14%), lo que supone una regresión de 23 años, toda una generación. Apelativos como “desmantelamiento” del sistema o “desierto” en la política de cooperación española han aparecido entre los analistas.

El Gráfico 2 muestra la evolución de las tasas interanuales de AOD.

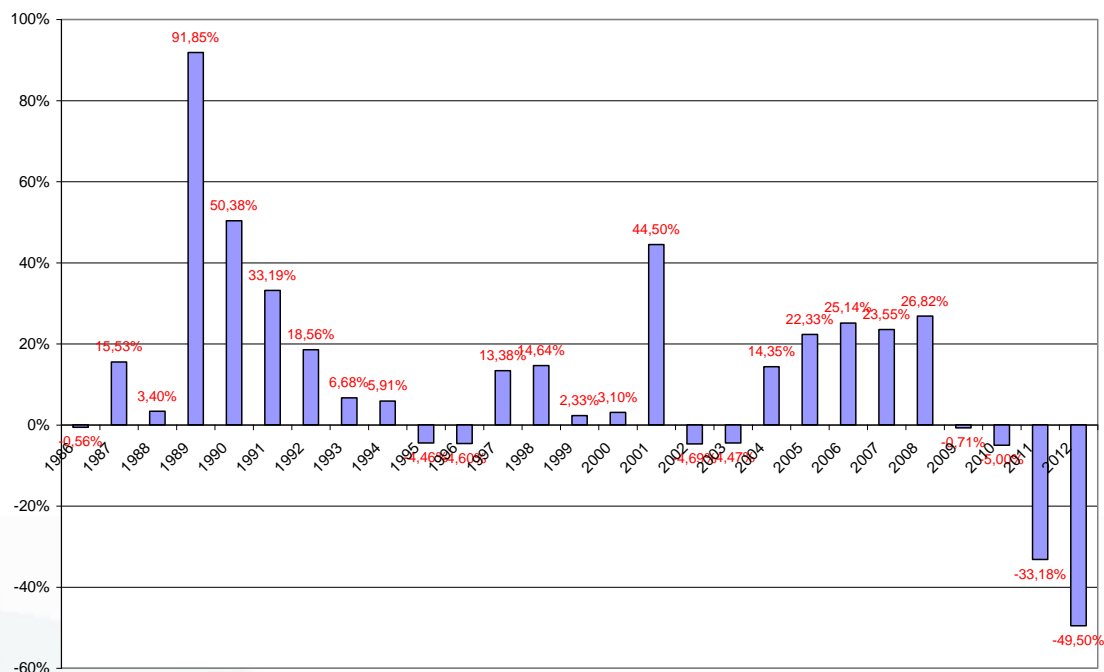
Lo que llama la atención es el ritmo de crecimiento del periodo 2005-2008: 22%, 25%, 23%, 26%. España se convertía en el donante de mayor velocidad en el incremento de ayuda al desarrollo y, quizá por ello, era escuchado y tenido en cuenta en iniciativas internacionales como la Alianza de Civilizaciones. Por otro lado, la canalización de una gran parte de esa ayuda a través de organismos multilaterales, hacen que España sea el país que recibe más adjudicaciones de consultorías del Banco Mundial y del BID⁴.

La caída del 33% en 2011 y del 49,5% en 2012 suponen el frenazo y “camino de vuelta” a una política de cooperación internacional “seguidista”, de *policy-taker* en lugar de *policy-maker*, que quiso ser una política de desarrollo (más allá de la cooperación como planteó el III Plan Director) pero que no ha logrado enfrentar a fondo ninguna de sus principales debilidades: ni la organizativa, ni la de recursos humanos, ni la evaluativa, ni la de la transparencia y rendición de cuentas, ni la educativa-sensibilizadora de la opinión pública.

En este trabajo se pretende ofrecer una panorámica y diagnóstico descriptivo de la contribución (o falta de ella) de la Cooperación Española (CE) al desarrollo global, poniendo el acento en el “camino de ida y vuelta” que las cantidades de AOD española han experimentado entre 2005-2013 y enumerando los principales retos que enfrenta en la CE de forma estructural, con independencia de la coyuntura -favorable o de crisis- habida en dicho periodo.

⁴ Las empresas españolas obtuvieron 735 millones de dólares de financiación del Banco Mundial por 61 contratos; 125 millones del BID por 66 contratos, y del Banco Asiático de Desarrollo se han sumado otros 517 millones de dólares. La suma total de contratos asciende a 1.406 millones de dólares, un máximo histórico que duplica las cifras de 2011, <http://www.lamoncloa.gob.es/serviciosdeprensa/notasprensa/mineco/Paginas/2013/020413financiacion.aspx> (acceso el 30 de abril de 2013).

Gráfico 2. Evolución de las tasas interanuales de AOD



Fuente: PACIs Seguimiento y CAD

Para ello, en la sección 2 se realiza una breve contextualización de la AOD global para profundizar en la evolución cuantitativa de la CE en la sección 3. En la sección 4 se procede a un examen más pormenorizado de los instrumentos, agentes y gestión de la CE. La quinta sección recoge las principales conclusiones.

2. Contexto general de la AOD mundial

La AOD neta otorgada por todos los donantes alcanzó en 2010 su máximo histórico, con una cantidad de 164.954 millones de dólares constantes de 2011. En 2011 fue de 160.800 (una caída del -2,5%) y en 2012 (provisional) fueron 151.800 (otro -5,6%)⁵. Por lo que se refiere al grupo del CAD⁶, y en dólares constantes de 2011, el máximo fue en 2010 (136,6 mil millones) y 128,3 mil millones en 2012, lo que representa una caída acumulada en términos reales del -6,2% en dos años. El 70% de esos fondos se canalizaron de forma bilateral y el 30% restante a través de organismos multilaterales.

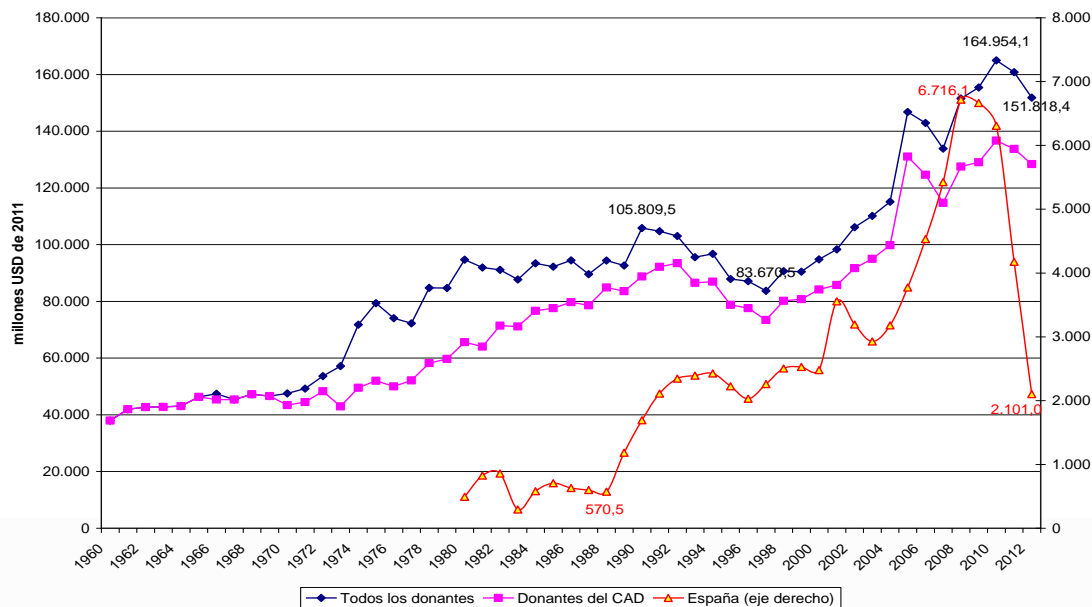
España, por su parte, alcanzó su mayor aportación en 2008 con 6.716 millones de dólares, descendiendo a continuación de forma pronunciada hasta los 2.101 millones de 2012 con caídas sucesivas del -0,8 en 2009, -5,4% en 2010, -33,8 en 2011 y -49,7 en 2012.

El Gráfico 3 ofrece una panorámica de la evolución de largo plazo de los datos comentados.

⁵ Los datos de este apartado están en su mayoría basados en DAC (2013) "Development Aid at Glance, Statistics by Region, Developing Countries. 2013 edition".

⁶ Es decir, los donantes voluntariamente agrupados en el Comité de Ayuda al Desarrollo de la OCDE, que en 2013 estuvo constituido por 29 miembros, tras la incorporación ese mismo año de Islandia, Polonia y la República Checa, además de la Unión Europea como donante multilateral.

Gráfico 3. Evolución de la AOD: 1960-2012



Fuente: OECD-DAC (2013). International Development Statistics, on line database

De forma muy sintética, la tendencia del flujo global muestra una senda ascendente hasta 1990, culminación de la Guerra Fría, para descender hasta 1997. Posteriormente, comienza una recuperación acelerada por los Objetivos de Desarrollo del Milenio en 2000, las operaciones de alivio de deuda y ayuda humanitaria en Irak y Nigeria en 2005 y el esfuerzo de los donantes por cumplir sus compromisos internacionales hasta 2010. Con la llegada de la Gran Recesión desde 2008, los fondos de AOD se han visto recortados. En 2011, 16 de los 23 países del CAD redujeron su aportación respecto a 2010 y 15 de 24 lo hicieron de nuevo en 2012, siendo España el país que más reducción acumula en ambos ejercicios (-82,4%) muy superior a donantes económicamente muy castigados como Grecia que recortó un -56,3%.

Describiendo ahora una visión general de la AOD en el mundo, los principales receptores son países asiáticos (Afganistán, Vietnam, Pakistán) y africanos (R.D. Congo, Etiopía, Kenia). En 2011, los 10 principales países receptores recibieron el 26% de la ayuda. Por parte de los donantes, Estados Unidos (20% del total), la Comisión Europea (9%), Alemania, Francia y el Reino Unido son los que mayor volumen de fondos aportaron, descendiendo mucho la proporción y el peso que ha tenido Japón (5%). Si consideramos el promedio del periodo 2009-2011, Estados Unidos aportó el 29% y España se sitúa en el octavo lugar con un 4%. Entre los donantes no pertenecientes al CAD, destacan las aportaciones de Arabia Saudí (4.700 millones, un 3% del total) y China, pero sus datos no quedan recogidos por el CAD y son de difícil interpretación al no ajustarse a la normativa contable de dicha institución.

Por lo que se refiere a los Organismos multilaterales, destaca la aportación de las Instituciones de la Unión Europea que representan un 35% de la AOD multilateral (promedio 2009-2011 de 12.500 millones de dólares), seguida por Corporación Financiera Internacional (IDA en inglés) del Grupo del Banco Mundial con un 22% (casi 8.000 millones de dólares)

Por sectores, el 41% se destina a fines sociales (más del doble de lo que se destinaba a comienzos de los '90), seguido de un 17% a infraestructura económica y producción y multisectorial reciben un 10% cada uno. Un 8% se destinó a ayuda humanitaria y un 3% a alivio de deuda externa. Dentro del grupo de sectores sociales, la educación representa casi el 15% de la AOD, aunque ha ido descendiendo levemente desde 2005. Alemania y Francia son los que mayores fondos aportan (un 30%) a este sector. A salud se destina algo más del 10%

también con una trayectoria descendente desde 2003. Las aportaciones de Estados Unidos a este sector representan más del 40% del conjunto de la ayuda.

Por niveles de renta, los países menos adelantados recibieron en 2011 casi tanta ayuda como lo de renta media baja, unos 44.000 millones.

África es el continente con mayor nivel relativo de ayuda (un 35% en 2011 mientras que en 1990 era el 45%) seguido de Asia (un 27%) y, a distancia, América (un 8,5%).

3. Evolución cuantitativa de la AOD española

3.1. Evolución del flujo de AOD

Una vez encuadrada la AOD mundial, en esta sección se presenta la evolución cuantitativa del flujo de AOD española, enfatizando el periodo que comienza en 2005 con el III Plan Director y culminando en el último año para el que haya disponibilidad de datos. Tras la descripción de la serie desde mediados de los ochenta y principales hitos de la AOD española, se realiza un análisis de mayor detalle para el periodo 2005-2011, contemplando la distribución geográfica, las vías de asignación, los tipos de ayuda y la distribución sectorial.

A modo de resumen básico, la Tabla 1 ofrece los hitos que han marcado la CE desde los antecedentes más remotos hasta la actualidad. A partir de ellos y de la evolución cuantitativa que queda reflejada el Gráfico 4, hemos clasificado la AOD española en varias fases o etapas (Tabla 2).

Tras la incorporación de España en los Organismos Multilaterales de Desarrollo y la creación de la Secretaría de Estado de Cooperación Internacional y para Iberoamérica (SECIPI) y de la Agencia española de Cooperación Internacional (AECI), que ponen las bases de la Cooperación Española, ésta tomará un impulso notable con dos hechos clave: la presión ciudadana hacia una mayor cooperación internacional con las acampadas que reclamaban destinar el 0,7% del PNB en línea con lo prescrito por Naciones Unidas en numerosas asambleas y la aprobación de la Ley 23/1998 que ordenó la práctica de esta política, otorgando su dirección al Ministerio de Asuntos Exteriores. La expansión cuantitativa inicial de 1988-1994, se consolidó con sucesivas aprobaciones de CC.AA. y Ayuntamientos de destinar el 0,7% de su presupuesto a Cooperación exterior, dando así origen a la cooperación descentralizada. Durante el periodo 1996-2000 la CE protagoniza una continuidad presupuestaria, dada la política restrictiva de gasto público que marcó el compromiso español de cumplir con los criterios de convergencia nominal de Maastricht. Tras este primer periodo de gestión del PP, el examen del CAD de 2001 y la redacción –bastante personalizada por el entonces Secretario de Estado Miguel Ángel Cortés Martín- del primer Plan Director, marcan una fase de descensos cuantitativos (2001-2003) y de enfrentamiento entre la SECIPI y las ONGD ante una utilización partidaria de las instituciones de coordinación y consulta como el Consejo de Cooperación o las Comisiones inter-ministerial e inter-territorial. Con el cambio de gobierno tras las elecciones de 2004, se inicia el periodo de acelerado crecimiento cuantitativo orientado por el II Plan Director 2005-2009 (un plan enormemente ambicioso y detallado que más bien constituyó un Libro Blanco frente a unas directrices concretas de priorización de países, sectores e instrumentos que dieran forma propia a la CE), un claro apoyo político del presidente Zapatero y la Secretaria de Estado Leyre Pajín y una orientación de la CE basada en un multilateralismo y unos valores globales frente a un enfoque de defensa de los intereses propios en materia de política exterior. Más allá del significado simbólico de añadir “y de Cooperación” al Ministerio de Asuntos Exteriores (que se conserva en la actualidad), esta etapa promete fuertes reformas: una orientación de la ayuda hacia resultados (en línea con el II Foro de Alto Nivel de Calidad de la Ayuda posteriormente conocido como la Declaración de París) que alcanzará concreción y cierto protagonismo en el III Plan Director, una ambiciosa reforma de la gestión basada en la

conversión de la AECID en organismo autónomo basado en la nueva Ley de Agencias, un impulso decidido a la programación de las intervenciones –mayor que el realmente dado al seguimiento y evaluación, aunque también se quisieron abordar-, un impulso a la cooperación junto con las ONGD a través de los convenios de financiación plurianual desde 2005-2006 con aquellas organizaciones que superaran un proceso de calificación acreditativa de su calidad gestora y/o especialización sectorial, y un novedoso apoyo a la investigación y estudios del desarrollo, fomentando su financiación.

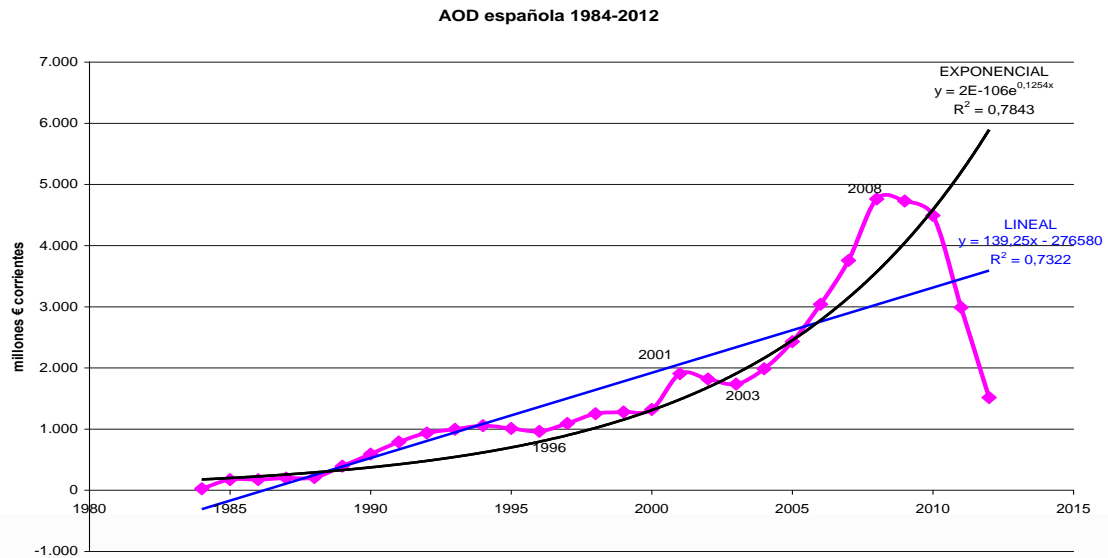
Si bien muchos de estos objetivos tuvieron avances, como la creación del Estatuto de la AECID y el primer contrato de gestión, la creación de la Comisión Delegada del gobierno para enfatizar la coherencia de políticas para el desarrollo, el impulso a la planificación y evaluación con la creación de la DGPOLDE y crecimiento notable en su personal (aunque no mediante una contratación laboral estable sino mediante figuras laborales *ad hoc* que introdujeron inestabilidad y precariedad), la creación de una conferencia sectorial para una mayor coordinación de intervenciones.

Muchos de estos avances no lograron su remate o consolidación definitiva antes de la aparición de la crisis financiera. Tal como ya se ha comentado, 2009 supone el inicio del cambio de tendencia, que se profundiza con la fase actual de marcado descenso presupuestario y ausencia de grandes líneas novedosas de acción, más allá del “deseo” de “hacer más –calidad- con menos –dinero-“, de impulsar la evaluación con un plan bienal y renovada estrategia de evaluación y de impulsar la cooperación con el sector privado mediante alianzas público-privadas. Estas tres notas identitarias así como el IV Plan Director⁷, se encuentran con unas decisiones de recorte presupuestario enormes en la administración central⁸, unidas a la práctica desaparición de fondos de la cooperación descentralizada, lo que hace que el “presente” de la CE sea de enorme modestia o incluso “irrelevancia” política y presupuestaria. El análisis de la serie más larga para la que se dispone de datos (1984-2012 del Gráfico 4), da como primer resultado que el mejor ajuste funcional es un crecimiento exponencial, pero si nos fijamos únicamente en el periodo pre-crisis (1984-2008, Gráfico 5) el mejor ajuste es el polinomial.

⁷ Véase MAEC (2012) y la valoración sobre el mismo del Consejo de Cooperación (2012).

⁸ En 2011, solo se desembolsó el 60,2% de lo previsto, frente al 90,5% de 2010, participando en este hecho todos los agentes excepto las universidades, destacando las CC.AA. (40,5%) y los EE.LL. (67,8%) (MAEC 2012b:14).

Gráfico 4. AOD española: 1984-2012 (millones de € corrientes)



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de los PACI Seguimiento

Tabla 1. Principales hitos evolutivos de la CE

año	acontecimiento	gestor
1976	Creación del FAD, primer instrumento de desarrollo exterior	UCD
80s	Incorporación sucesiva a Organismos Internacionales	
	Banco Mundial y FMI (1959)	
	Fondo Africano de Desarrollo (1974)	
	Banco Interamericano de Desarrollo (1976)	
	Banco Africano de Desarrollo (1984)	
	Banco Asiático de Desarrollo (1986)	
	Fondo Asiático de Desarrollo (1986)	
	Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo (1991)	
1985	Creación de la SECIPI en el MAE	PSOE
desde 1986	Aportaciones al Presupuesto UE y a los FED (en torno al 6%)	
1986	Creación de la Comisión Interministerial de CI (CICI)	
1988	Creación de la AECI (y posteriores OTC)	
1988	Creación de la OPE (ligada a SECIPI independiente de AECI)	
1991	España ingresa como donante en el CAD	
1994	Acampadas del 0,7. Lanzamiento de la Coop. Descentralizada	
1995	Creación del Consejo de Cooperación	
1998	Presentación de la Metodología de Evaluación de la CE	
1998	Ley 23/1998 de 7 de julio, de Cooperación Internacional para el Desarrollo	PP
2000	Reformas constitución C. InterMinisterial e Interterritorial	
2001	I Plan Director 2001-04	
2002	Primer examen del CAD a la Cooperación Española	
2004	Nominación del MAEC	PSOE
2005	II Plan Director 2005-08	
2005	Creación de DG POLDE (en vez de OPE)	
2007	Segundo examen del CAD a la Cooperación Española	
2007	Estatuto de la AECI (RD 1403/2007 de 26 Oct)	
2008	Creación de la Comisión Delegada para CID	
2009	III Plan Director 2009-12	
2009	Creación de la Conferencia Sectorial	
2009	Primer Contrato de Gestión de la AECID (Orden PRE 1914)	
2011	Tercer examen del CAD a la Cooperación Española	
2012	IV Plan Director 2013-16.	PP

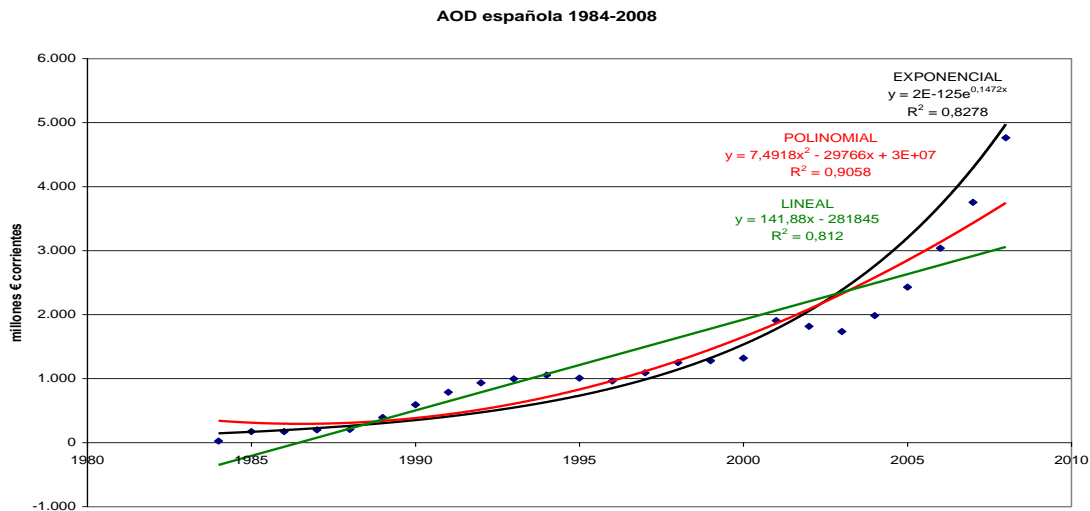
Fuente: elaboración propia

Tabla 2. Etapas de la AOD española

Etapas	Cuantitativas
1981-88	Inicio
1988-94	Expansión
1994-97	Consolidación
1996-2000	Continuidad
2000-2004	Irrelevancia
2005-2008	Ascenso
2009-	Descenso

Fuente: elaboración propia

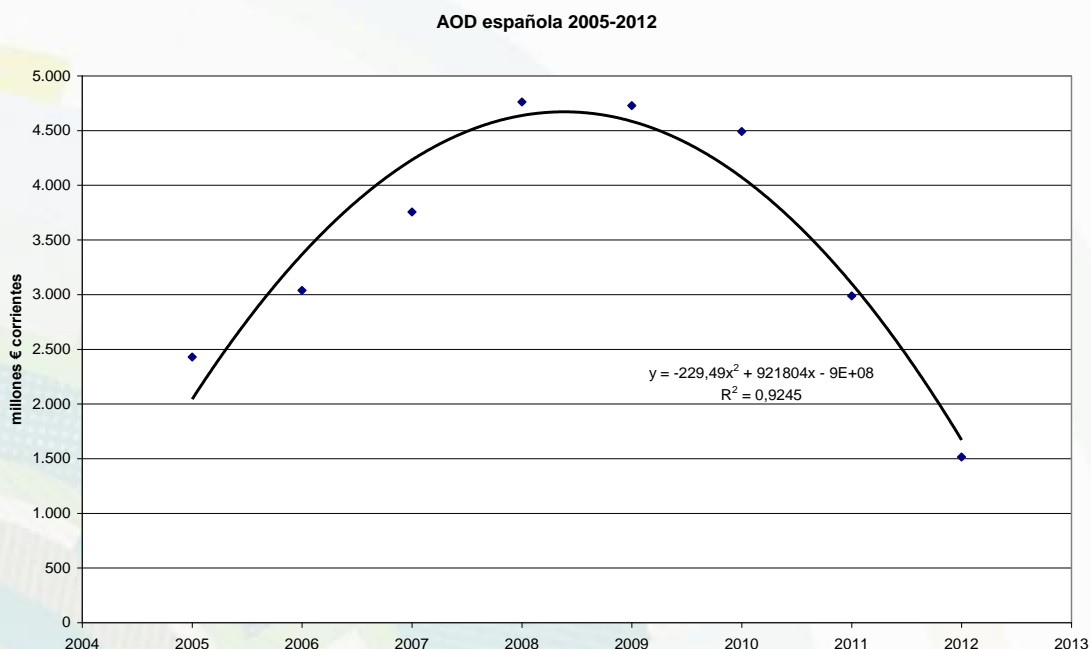
Gráfico 5. AOD española: 1984-2008 (millones de € corrientes)



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de los PACI Seguimiento

No obstante, el análisis que aquí se va a llevar con mayor profundidad es el periodo 2005-2012, el que hemos denominado “camino de ida y vuelta”, que queda claramente reflejado en la parábola invertida del Gráfico 6.

Gráfico 6: AOD española 2005-2012 (millones de € corrientes)



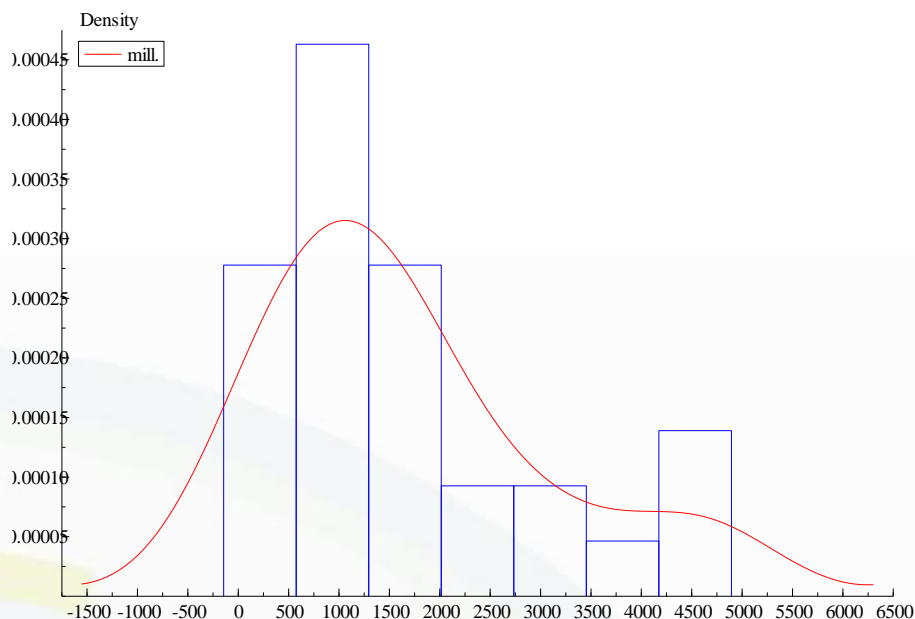
Fuente: elaboración propia a partir de los datos de los PACI Seguimiento

La función de densidad del periodo 1984-2012 (Gráfico 7) presenta dos niveles de acumulación: uno en torno a los 1.000 y el otro a los 4.500 millones de euros (etapa 2005-2009). El promedio es 1.641,2 millones de euros, con una desviación típica casi del mismo tamaño (1.385,7) y una correlación con el tiempo de 0.855. El análisis de estacionariedad de la

serie ofrece un diagnóstico claro de no estacionariedad, tanto en niveles como primeras diferencias, siendo una serie integrada de orden dos $I(2)$ ⁹. Es decir, la ayuda española es una variable altamente auto-correlacionada o, en términos más sencillos, muy inercial.

Por otra parte, si analizamos la correlación entre la tasa de variación de la ayuda y la de la renta nacional bruta de España, ésta es negativa y muy poco significativa, tal como muestra el gráfico 8. Por cada 1% de crecimiento de la renta de los españoles, la ayuda disminuyó un promedio de 0,02% (error estándar de 0,008 y t-valor=-2,28).

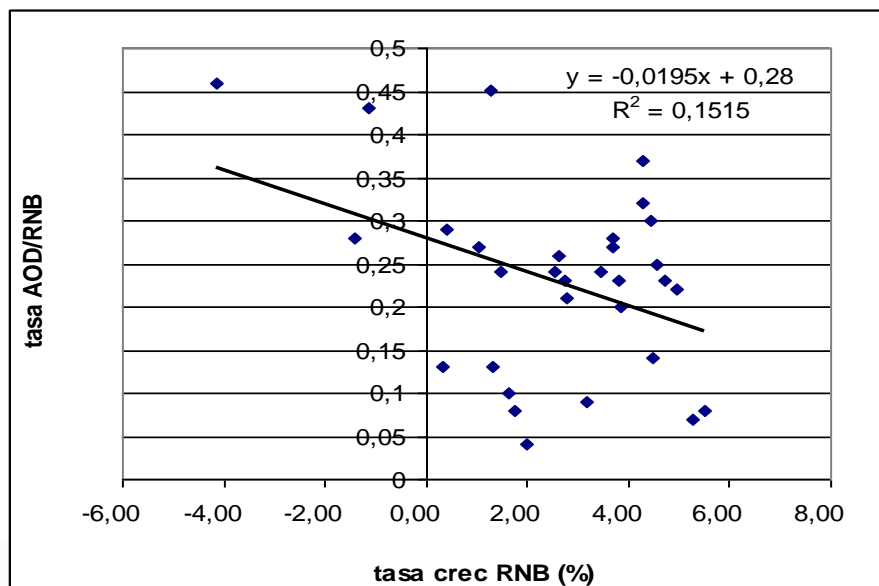
Gráfico 7. Función de densidad de la AOD española: 1984-2012



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de los PACI Seguimiento

⁹ Los test de hipótesis nula de existencia de raíces unitarias ofrecieron valores de p-valor de $Z(t)=0.6189$ para la serie en niveles (28 observaciones), de 0.9781 considerando además la tendencia; de 0.8102 con la serie ya en primeras diferencias y de 0.0000 en segundas diferencias.

Gráfico 8. Correlación entre las tasas de crecimiento de la AOD y de la RNB



Fuente: elaboración propia. Datos de la AOD de los PACI Seguimiento y de la renta nacional del Banco Mundial (World Development Indicators)

Una vez presentadas las etapas y principales características cuantitativas de la evolución de la AOD española, procedemos ahora a describir con mayor detalle la distribución geográfica, vías de asignación, tipos de ayuda y distribución sectorial de la ayuda durante el periodo 2005-2012.

3.2. Distribución geográfica

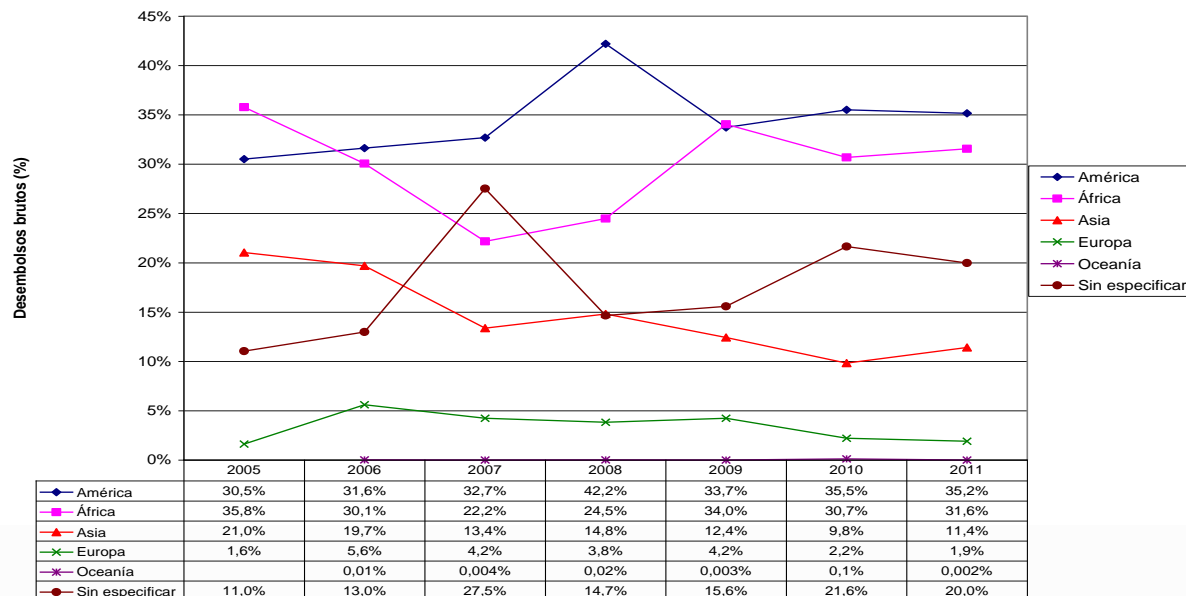
Por lo que se refiere a la distribución geográfica de la ayuda, los datos revelan los siguientes hechos estilizados durante el periodo 2005-2011¹⁰:

- En la distribución regional (continentes) reflejada en el Gráfico 9, predomina América (34% en promedio de todo el periodo) seguida de África (30%); en 2005 y 2009 África superó a América; Asia ha ido perdiendo peso relativo (del 21% en 2005 al 11% en 2011).
- África Subsahariana concentró un promedio del 19% de la AOD y Centroamérica un 17%. Una posible valoración del porcentaje a África Subsahariana, que marcó su máximo en 2005 con un 29% de la AOD es que –al menos cuantitativamente– la apuesta política por los Planes África no se ha traducido en más fondos relativos de ayuda¹¹.

¹⁰ El tratamiento de los datos se ha realizado sobre los desembolsos de ayuda bruta, en dólares corrientes, al estimar que es ésta medida la que mejor refleja las decisiones de política.

¹¹ Además de la insuficiencia de presupuesto, es común la queja a la falta de coherencia política en el continente y la falta de realismo de su déficit institucional (Olivé y Oya 2009).

Gráfico 9: distribución geográfica regional



Fuente: OECD-DAC (2013). Creditor Reporting System database

- Otro hecho ampliamente descrito en varios trabajos (Alonso 1999, 2008; Bandeira 2013; Larrú 2011a,b; Larrú y Tezanos 2012; Olivé 2011) es la elevada fragmentación que se produce en el reparto de la ayuda entre los países socios. Como refleja la Tabla 3, el número absoluto de países supera la centena, aunque los diferentes Planes Directores trataban de limitar las prioridades a la cincuentena. Por otra parte, tal como refleja la segunda fila de la Tabla, la ayuda geográficamente no especificada se sitúa en torno al 20%; la regional crece hasta duplicarse entre el principio y fin del periodo, mientras que la asignada a países decrece. Es muy posible que esto se deba a la canalización de ayuda multilateral y a los fondos globales sectoriales que no siguen la lógica de asignación geográfica por país.
- Un dato que puede interpretarse de forma negativa es el menor peso acumulado por los diez (fila 5 de la Tabla 3) y veinte países (fila 6) que reciben más fondos cada año, confirmando así la hipótesis de que la ayuda española es muy volátil¹².

¹² Esta característica se encuentra analizada con más detalle en Larrú 2011a y Larrú y Tezanos 2012.

Tabla 3: Evolución de la distribución geográfica de la AOD española

	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Nº de países socios	114	116	116	117	121	123	117
% sin especificar	11%	13%	28%	15%	16%	22%	20%
% regional	6%	7%	7%	21%	14%	17%	16%
% distribuido a países	83%	80%	65%	65%	71%	62%	64%
% top-10/Total	48%	47%	32%	30%	31%	34%	27%
% top-20/Total	64%	60%	43%	42%	45%	45%	41%

Fuente: OECD-DAC (2013). Creditor Reporting System database

El análisis de los diez principales socios receptores de AOD española, muestra que la mayor parte del flujo se dirige a los cuatro países Centroamericanos prioritarios, la región andina y Marruecos. Cuando surgen necesidades específicas por catástrofes humanitarias (Haití) o por problemas de seguridad (Irak, Afganistán), España se une a la acción internacional. Por último, hay casos “atípicos” que reflejan intereses comerciales (China) o que obedecen más a decisiones de ámbito europeo, como la ayuda a Turquía en construcción de su red de ferrocarriles¹³.

Por lo tanto, España combina una fuerte dispersión con mini-aportaciones en muchos países socios, junto a cierta concentración (que no podría llamarse especialización o ventaja comparativa hasta hacer un análisis más riguroso) en socios “tradicionales” como la América Central y Andina, junto con Marruecos. El hecho de que estos países sean calificados como de renta media baja, podría hacer que España mostrara un perfil de menor esfuerzo en los países más pobres, debilitándose así, en cierta manera, la “teoría” de que la AOD es un instrumento focalizado en la reducción de la pobreza, pero la asignación al grupo de países menos avanzados y de África Subsahariana ha ido incrementándose con el tiempo.

En resumen, la ayuda española tiende a ser geográficamente muy dispersa. Esta característica se mantiene en el tiempo y parece independiente del volumen total de fondos presupuestados por el partido político en el gobierno, e incluso si se tuviera en cuenta la proporción de la ayuda descentralizada. Esta característica podría tener una posible lectura positiva y es que se llega a un mayor número de países en necesidad, pero no es el caso como bien han mostrado estudios de asignación geográfica de la ayuda española (Alonso 1999; Alonso et al. 2003; Tezanos 2008). Más bien parece obedecer a la servidumbre de la AOD a la política exterior, que si bien puede diferenciarse en cada legislatura en orientaciones ideológicas y énfasis específicos, parece que no lo ha hecho en este ámbito, mezclando altruismo, valores e intereses (Sanahuja 2009). Tampoco parece existir una relación clara entre la asignación de fondos y el respeto por los Derechos Humanos del receptor, o su calidad en términos de buena gobernanza o lucha contra la corrupción (Bandeira 2013). Por el contrario, sí parece existir evidencia de que los flujos migratorios son una variable explicativa significativa en la explicación de la asignación geográfica de la ayuda española (Tezanos y Gutiérrez Sobrao 2011).

En definitiva, la AOD sirve como instrumento financiador –quizá con un margen amplio de discrecionalidad- de la política exterior y diplomacia española, rasgo que comparte con otros donantes como por ejemplo Francia, Estados Unidos, Japón y Australia entre los “tradicionales” y los países árabes, China o Brasil entre los denominados “nuevos” o “emergentes” (véase Severino 2012 o los trabajos empíricos de Alesina y Dollar 2000; Alesina y Weder 2002).

¹³ Un análisis más detallado puede encontrarse en Larrú y Tezanos (2012).

Tabla 4. Los diez mayores receptores de AOD entre 2005 y 2011

	2005		2006		2007		2008		2009		2010		2011	
1	Irak	193,82	Guatemala	224,43	Guatemala	247,65	Honduras	258,59	Marruecos	219,57	Congo, Dem. Rep.	306,20	Haití	92,57
2	Congo, Rep.	135,64	Irak	195,80	Honduras	110,00	Guatemala	255,90	Colombia	155,60	Túnez	164,01	Túnez	88,69
3	Madagascar	135,44	Nigeria	136,54	Marruecos	106,59	Nicaragua	182,57	Nicaragua	145,45	Haití	155,77	Perú	65,18
4	Senegal	83,59	Turquía	94,97	Nicaragua	105,55	Marruecos	136,77	Haití	143,66	Bolivia	147,61	Nicaragua	65,05
5	Honduras	81,79	Argelia	78,16	China	102,70	Senegal	135,72	Turquía	136,28	Perú	121,61	T. Palestinos	63,12
6	Nicaragua	60,70	Marruecos	75,53	Turquía	97,61	Perú	134,35	Túnez	130,35	Marruecos	119,80	Marruecos	62,37
7	Perú	53,24	Perú	65,13	Perú	90,83	Irak	129,03	El Salvador	127,19	Nicaragua	106,58	Afganistán	57,62
8	China	52,84	China	58,02	T. Palestinos	70,32	T. Palestinos	103,18	Guatemala	110,95	T. Palestinos	97,59	Colombia	57,24
9	Bolivia	51,62	Colombia	54,13	Bolivia	66,88	Bolivia	96,15	Perú	104,67	Guatemala	92,85	R. Dominicana	55,91
10	Marruecos	49,92	Bolivia	49,03	Argelia	63,96	Ecuador	93,52	Ghana	102,18	El Salvador	87,79	Bolivia	53,45

Fuente: OECD-DAC (2013). Creditor Reporting System database

3.3. Vías de asignación

El sistema estadístico del CAD ofrece un criterio de clasificación que aquí denominamos “vías de asignación” (*channels*). La información es bastante incompleta hasta 2008, pero la Tabla 5 ofrece cierta información relevante.

Tabla 5. Porcentajes de AOD por vías de asignación: 2008-2011

	2008	2009	2010	2011
10000: Sector Público	22,1%	44,9%	30,8%	28,4%
20000: ONGs y Sociedad Civil	27,2%	19,9%	21,2%	27,7%
30000: Partneriados Público-Privados (PPP)	0,9%	0,7%	2,2%	0,3%
40000: Organismos Multilaterales	35,3%	28,4%	31,0%	28,0%
50000: Otros	0,7%	0,9%	14,8%	15,6%
0: Pendiente de ser definida	13,8%	5,1%	0,0%	0,0%

Fuente: OECD-DAC (2013). Creditor Reporting System database

El año de mayor volumen de ayuda (2008), el 22% se canalizó a través de los sectores públicos de los socios, frente a un 35% de organismos multilaterales que posteriormente se sitúa en torno al 30%. Las ONG, canalizan entre un mínimo del 20% y un máximo del casi 28% de la AOD y no pierden “cuota” si comparamos el 2008 con el 2011. El dato puede estar sometido a la convocatoria o no de convenios entre ONGD y la AECID, como se verá más adelante. Los partenariados público-privados, de alto interés y apuesta estratégica para el actual gobierno, solo llegaron a alcanzar un 2% en 2010.

3.4. Tipos de ayuda

Atendiendo a los tipos de ayuda, la información ofrecida por el CAD permite solo la comparación de los años 2010 y 2011 (Tabla 6).

Los datos reflejan un aumento del apoyo presupuestario sectorial, aunque aun representa menos del 3% frente al promedio del 7,5% del conjunto de donantes. El predominio es de los proyectos (56% en 2011) en línea con el resto de donantes, seguido de las contribuciones a los fondos comunes que han descendido del 32% al 20% pero que destacan por ser mucho más elevadas con el perfil medio del resto de donantes que se sitúa en el entorno del 10%. Aumentan levemente la asistencia a expertos del propio país, costes administrativos y descendiendo notablemente el alivio de deuda (del casi 10% al 1,5%) alejándose España del perfil del resto de donantes que se sitúan ese porcentaje en el 5%. El resto de partidas presentan proporciones menores y en línea con el resto de donantes.

Tabla 6. Tipos de ayuda

	ESPAÑA		Todos los donantes	
	2010	2011	2010	2011
Apoyo presupuestario	2,0%	2,9%	8,4%	6,8%
AP General	0,6%	0,6%	3,8%	3,2%
AP Sectorial	1,3%	2,3%	4,6%	3,7%
Contribuciones y fondos comunes	32,4%	19,9%	12,9%	10,0%
Vía ONGs, sector privado e institutos de investigación	3,2%	1,0%	2,3%	2,1%
Contribuciones a fines específicos y fondos multilaterales y ONGs internacionales	28,1%	16,8%	9,5%	6,6%
Fondos comunes	1,1%	2,2%	1,1%	1,3%
Proyectos	43,5%	56,7%	56,6%	62,6%
Asistencia técnica y expertos	5,1%	7,1%	5,2%	4,8%
A personal del país donante	1,3%	3,5%	1,7%	1,8%
Otra asistencia técnica	3,8%	3,7%	3,5%	3,0%
Becas en el país donante	0,3%	0,3%	2,5%	2,3%
Alivio de deuda	9,9%	1,5%	5,1%	4,9%
Costes administrativos no incluidos en otra partida	4,0%	7,5%	5,2%	5,2%
Otros gastos en el país donante	3,0%	4,0%	2,7%	3,2%
Refugiados	0,8%	1,3%	0,3%	0,3%
Educación para el Desarrollo	2,1%	2,8%	2,4%	2,9%
Tipo de ayuda	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: OECD-DAC (2013). Creditor Reporting System database

3.5. Distribución sectorial

Tal como refleja la Tabla 7, la distribución sectorial de la ayuda española se centra en la *infraestructura y servicios sociales*, y dentro de ella en la educación (9,5%), salud (5%) –la más estable del periodo considerado- y buen gobierno (10,5%), este último con una tendencia creciente en los últimos años.

En promedio, le sigue la partida de *alivio de deuda* externa, siendo la más volátil y dispersa (desviación típica del 10,5% sobre un promedio del 13%, pero con años muy atípicos como fueron 2005 y 2006 tal como refleja la nota de la última columna).

Otras características que merece la pena resaltar son que el *apoyo presupuestario* solo ha llegado a alcanzar el 1% -principalmente canalizado a través de la Comisión Europea- o que la *educación para el desarrollo y sensibilización* obtiene un promedio inferior al 2%, con un máximo del 2,7% en 2011. En este año, se destinaron 50,6 millones de euros a educación para el desarrollo repartidos en el 28% por la Administración General del Estado (el 23% la AECID),

el 48% por las CC.AA., el 19% por EE.LL. y el 5% por las Universidades¹⁴. La mayor diferencia respecto a 2010 fue un descenso de las CCAA y un ascenso de las Universidades.

Análisis más pormenorizados como los que se encuentran en Larrú y Tezanos (2012), que diferencian la gestión realizada por los dos partidos políticos en el poder cada año, no encuentran diferencias muy significativas. Por una parte puede llamar la atención quizá una cierta falta de especialización sectorial de la ayuda española, en parte resultado de la propia clasificación que desglosa el CAD. Larrú y Tezanos (2012) detectan casos atípicos como la fuerte aportación en el sector del transporte debido a la construcción de ferrocarril en Turquía, una elevación en las aportaciones a medio ambiente y agua en el periodo del PSOE cuando se dotaron fondos específicos para ello y la tendencia creciente del buen gobierno, que refleja la simpatía que manifiesta el PP por intervenciones relacionadas con el fortalecimiento institucional.

Por último, merece la pena resaltar que la estructura sectorial de la ayuda española se asemeja mucho a la del conjunto de los donantes, tal como puede verse comparándola con la de las dos últimas columnas de la Tabla 7. De hecho, la correlación entre ambas estructuras es muy alta (0,97).

Tabla 7. Distribución sectorial de la ayuda. Porcentajes promedio entre 2005-2011

			ESPAÑA			Todos los donantes	
			promedio	Des. típica	Notas	promedio	Des. típica
1000: Total Sectores			100,0%	0,0%		100,0%	0,0%
1000: Total Sectores	450: Total Sectorialmente Asignable		65,5%	8,5%		63,3%	11,8%
	450: Total Sectorialmente Asignable	100: I. Infraestructura y Servicios Sociales, Total	39,4%	4,8%		37,0%	6,0%
	100: I. Infraestructura y Servicios Sociales, Total	110: I.1. Educación	9,5%	1,1%	11% en 2005 y 10,4% 2011	7,8%	1,2%
		120: I.2. Salud	5,1%	0,6%	mínimo 4,2% en 2010	5,5%	0,9%
		130: I.3. Población Pol./Progr. Salud Reproductiva	1,6%	0,4%	nunca supera el 2%	5,3%	1,3%
		140: I.4. Agua y Saneamiento	6,3%	3,6%	11% en 2008 y 2009	3,7%	0,6%
		150: I.5. Gobierno y Sociedad Civil	10,4%	2,5%	13% en 2007 y 2011	11,1%	1,8%
		160: I.6. Otra Infraestructura y Servicios Sociales	6,6%	2,5%	12% en 2007	3,5%	0,7%
			200: II. Infraestructura y Servicios Económicos, Total	10,6%	3,7%	transporte 9% en 2006 y energía 7,6% en 2009	12,8%
		300: III. Producción, Total	7,8%	4,4%		6,2%	1,3%

¹⁴ Datos del Seguimiento PACI 2011, tabla 36, p.62.

				ESPAÑA			Todos los donantes	
				promedio	Des. típica	Notas	promedio	Des. típica
1000: Total Sectores				100,0%	0,0%		100,0%	0,0%
1000: Total sectores	300: Producción Total	III. 310: III.1. Agricultura, Silvicultura y Pesca	5,3%	3,5%	atípico el 13% en 2010	4,1%	1,1%	
		III. 320: III.2. Industria, Minería, Construcción	2,0%	2,7%	atípico el 8,2% en 2011	1,4%	0,4%	
	400: IV. Multi-Sectorial, Total		7,7%	2,0%		7,3%	2,2%	
	400: Multi-Sectorial, Total	IV. 410: IV.1. Protección Mediambiental	2,9%	1,1%	máximo del 5% en 2007	2,5%	0,9%	
		IV. 430: IV.2. Otro Multisectorial	4,8%	1,3%		4,8%	1,3%	
	500: VI. Ayuda en forma de suministro de bienes y ayuda general para programas, Total		2,8%	1,6%		5,3%	1,1%	
	500: Suministro de bienes y ayuda para programas	VI. 510: VI.1. Apoyo Presupuestario General	0,6%	0,2%	máximo del 1% en 2011	3,7%	0,9%	
		VI. 520: VI.2. Ayuda alimentaria y Seguridad alimentaria	1,5%	1,7%	atípico el 5,2% en 2009	1,3%	0,3%	
		VI. 530: VI.3. Otras ayudas en forma de suministros	0,6%	0,3%		0,3%	0,1%	
	600: VII. Actividades Relacionadas con Deuda, Total		13,0%	10,5%	31% y 23% en 2005 y 2006	14,8%	14,1%	
700: VIII. Ayuda Humanitaria, Total		7,5%	1,6%	9,6% en 2009 y 2011	7,6%	1,0%		
910: IX. Costes Administrativos, Total		4,5%	1,2%	casi el 7% en 2011	4,4%	1,1%		
930: XI. Refugiados en el país donante, Total		0,9%	0,2%	máximo del 1,3% en 2011	2,0%	0,6%		
998: XII. Sin localización ni especificación, Total		5,8%	2,0%		2,7%	1,5%		
	99820: Educación para el Desarrollo	1,9%	0,4%	máximo del 2,7% en 2011	0,3%	0,1%		

Fuente: OECD-DAC (2013). Creditor Reporting System database. Cálculos propios sobre ayuda bruta desembolsada en dólares corrientes

4. Instrumentos, agentes y gestión de la cooperación española

En esta sección abordaremos los rasgos principales de los instrumentos más relevantes de la CE ya sea por su importancia cuantitativa o por su carácter novedoso. Se analizan la sustitución del FAD por el FONPRODE, el apoyo presupuestario, la cooperación delegada, la ayuda humanitaria, los convenios con las ONGD y la investigación y estudios para el desarrollo. A continuación se analizan los agentes: la cooperación descentralizada, la universitaria y las ONGD. Finalmente se presentan los hechos estilizados de la gestión: una planificación excesiva, un seguimiento desbordante y una evaluación sistemática pendiente.

4.1. Instrumentos

4.1.1. EI FONPRODE

Uno de los hechos más relevantes de la CE ha sido la supresión del instrumento primigenio de cooperación, el Fondo de Ayuda al Desarrollo, creado en 1976 y con un doble objetivo; la promoción del desarrollo y de la internacionalización de la empresa española. Esta dualidad generó gran confusión pues eran dos fines muy diferentes y el uso del FAD –gran parte de él en forma de créditos reembolsables ligados- resultaba muy discrecional, llegándose incluso a financiar aportaciones a Organismos Multilaterales y operaciones de ayuda de emergencia a su cargo, quizá por una gestión más ágil y sencilla que otros instrumentos. En 2010, se decidió separar los dos objetivos y crear dos fondos independientes que cada uno se centrara en un solo objetivo. Así, mediante la Ley 36/2010 se creaba el FONPRODE (Fondo para la Promoción del Desarrollo) cuyas aportaciones podrán computar como AOD y reglamentado en el RD 845/2011 de 17 de junio, y por otra parte, el FIEM (Fondo para la Internacionalización de la Empresa) reglamentado en el RD 1797/2010 y que no computará como AOD¹⁵. En 2011, el FONPRODE absorbió el antiguo Fondo de Concesión de Microcréditos, unificándose así la mayoría de la ayuda reembolsable en este instrumento. El carácter reembolsable tiene el atractivo de no generar déficit ni deuda de largo plazo, una cualidad que le dota de cierto protagonismo en la actual coyuntura económica. A pesar de que ha generado ciertas dudas sobre su idoneidad como instrumento de promoción del desarrollo dado el amplio abanico de posibles colocaciones¹⁶ (créditos y préstamos –concesionales o no-, microfinanzas, adquisiciones de capital y cuasi-capital de instituciones financieras), en 2011 apenas hubo actividad del FONPRODE dada la restricción del Acuerdo de Consejos de Ministros de 14 de enero, que obligaba a que los préstamos se concedieran a un tipo de interés equivalente a la rentabilidad media de la deuda pública, lo que en la práctica imposibilitó el carácter concesional al que obliga el sistema de cómputo del CAD para ser considerado como AOD. El Seguimiento del PACI 2011, solo menciona una aprobación de contribución del FONPRODE a través del BEI de 300 millones de euros para la reforma democrática de los países árabes de la cuenca Sur del Mediterráneo, y una aportación de 148 millones de € que junto a un desembolso de microcréditos de 1,5 millones, hacen que la ayuda reembolsable de 2011 apenas represente el 5% de la AOD neta (con un descenso del 77% respecto a 2010) frente al 12% de 2010 (en el que aumentó un 88% frente a 2009).

¹⁵ Únicamente lo continuará haciendo los créditos vivos ya aprobados y los reembolsos pendientes.

¹⁶ Al respecto véase Fresnillo y Gómez-Olivé (2012) y Olivé et al. (2012).

4.1.2. El apoyo presupuestario y la cooperación delegada

Tal como se señaló más arriba, España apenas alcanza el 1% de su AOD canalizada a través del apoyo presupuestario, frente a un promedio del 3,7% del resto de donantes. Este instrumento es impulsado de forma preferente por la Unión Europea y es a través de ella por la que España destinó 109 millones de euros en 2011, siendo éste su mayor nivel histórico.

Por otra parte, la AECID se acreditó en 2011 ante la Comisión Europea para poder gestionar fondos de otros donantes en forma de cooperación delegada. Por ejemplo en 2011 AECID ejecutó como donante líder tres proyectos de la cooperación griega en Afganistán y en 2013 se ha firmado un acuerdo de cooperación delegada entre AECID y la UE para el sector educativo en Rep. Dominicana por 2,3 millones de euros.

4.1.3. La Acción Humanitaria

La AOD para acción humanitaria ha obtenido entre el 6% y 10% de la AOD neta en los últimos siete años. Obviamente su variación responde en gran parte a si hay desastres humanitarios o no, pero también al tratamiento mediático que recibe cada uno. La AGE es quien canaliza prioritariamente esta ayuda (el 94% en 2011) y dentro de ella la AECID que dispone de una Oficina específica para la coordinación de estas acciones (gestionó el 48% del total en 2011). El otro gran gestor es el Ministerio de Economía y Hacienda (el 34% en 2011) a través de sus contribuciones a Organismos multilaterales del ámbito humanitario.

Los agentes que canalizan esta ayuda son principalmente las agencias de NN.UU. (38%), la Unión Europea (32%) y las ONGD (11%). En 2011, los principales receptores fueron Sudán, Haití, Afganistán, Somalia y R.D. Congo que, en conjunto, representaron casi el 30% de la ayuda humanitaria en dicho año.

4.1.4. Los convenios con las ONGD

Desde el II Plan Director, se contempló la colaboración con las ONGD como un instrumento esencial para la CE, y el IV Plan Director se propone de nuevo revisar el sistema para hacerlo de forma cada vez más eficiente. En la actualidad, la AECID dispone de dos instrumentos para la colaboración con las ONGD: los proyectos y los convenios, regulados por la Orden AEC/2909/2011 que actualiza la de 2005. La AECID documenta entre 1992-2012 más de 4.450 proyectos y convenios por un valor agregado superior a los 2.240 millones de euros¹⁷. De ellos, 1.171 millones corresponden a los convenios financiados entre 2006-2010, lo que representa el 52%. Para acceder a convenios las ONGD han debido superar previamente un proceso de calificación ya sea en el ámbito de desarrollo, acción humanitaria o educación para el desarrollo. Los convenios son intervenciones ambiciosas, a menudo complejas, con varios objetivos específicos, a alcanzar en uno o varios países, y responden a un procedimiento de negociación y estrategias comunes de la ONGD y la AECID. Pueden durar hasta 4 años y la subvención máxima es de 20 millones de euros.

Para 2014 hay previstos 25 millones de euros, un 65% menos que en 2012, habiéndose limitado desde 2010 a cubrir lo comprometido de forma plurianual desde dicho año (CONGDE 2013). Con la supresión desde 2012 de la partida para "Programas, proyectos y otras ayudas a ONGD" y de las "Ayudas singulares" (CAP), los convenios se han convertido en la única fuente pública de financiación de la AGE.

¹⁷ <http://www.aecid.es/>

Si bien los convenios han permitido una fuente de financiación más estable para las ONGD y realizar intervenciones más holísticas propias del proceso de desarrollo, también han podido tener como consecuencia indeseada, una mayor segmentación entre las entidades “grandes-calificadas” y las de menor tamaño o capacidad. Por otra parte, aunque el proceso de adjudicación de los convenios tiene una normativa, han surgido ciertas quejas debido a que los diferentes gobiernos tendían a financiar más a sus ONGD “simpatizantes”, sin mantener un estricto criterio de independencia y calidad técnica en el concurso.

4.1.5. La Investigación y Estudios para el Desarrollo

Una de las novedades introducidas en el III Plan Director fue dotar al sistema de ayuda española de mayor capacidad técnica y analítica impulsando la investigación y los estudios de desarrollo. También el PACI 2011 recogió este aspecto como prioritario, convocándose por primera vez (y única hasta la fecha) un Programa de Investigación y Estudios sobre el Desarrollo dentro de la Convocatoria Abierta y Permanente de subvenciones de la AECID. La supresión de esta convocatoria desde 2012 ha paralizado esta iniciativa de la que tampoco existe un informe sobre sus resultados.

Además del aspecto financiero, el Consejo de Cooperación cuenta con un grupo de Trabajo sobre Innovación y Estudios sobre el Desarrollo que está elaborando una Estrategia de Ciencia, tecnología e Innovación para el desarrollo. Además se encargó en 2011 un estudio sobre la viabilidad de un Área de Conocimiento específica sobre Desarrollo que, en el momento de redactar este trabajo, no ha finalizado su encargo ni presentado informe alguno.

Si bien esta área puede parecer marginal –y lo es desde el punto de vista cuantitativo y financiero- una de las debilidades más identificadas por los diversos gestores de la CE es la limitada capacidad para generar doctrina, posicionamiento, evidencia y pensamiento propio con el que acudir a cumbres y reuniones internacionales, así como para rendir cuentas de los resultados en términos de desarrollo que el presupuesto público de cooperación genera.

La reciente constitución de la Red Española de Estudios de Desarrollo (REEDES) puede ser, si cumple sus objetivos fundacionales¹⁸, un remedio contra esta carencia secular, aunque la falta de financiación está desencadenando una falta de oportunidades laborales para personal altamente cualificado, egresado de Másteres en Cooperación Internacional que atraviesan por serias dificultades para mantenerse, habiendo tenido que cerrar varios de ellos. Además, son pocos los *think tank* e institutos de investigación que resisten la crisis, con lo que la descapitalización humana del, ya de por sí escaso personal cualificado, está haciendo estragos en este sector.

4.2. Agentes

Los agentes que operan con la AOD española son la Administración General del Estado (AGE), las Comunidades Autónomas (CC.AA.) y Entes Locales (EELL) y la Universidad. Aquí también consideramos a las ONGD, tanto en su función de canalizadora de fondos de AOD como de obtención de fondos privados para el desarrollo. La tabla 8 recoge las variaciones habidas en el volumen de cada agente a partir de los recortes.

¹⁸ Véase <http://www.reedes.org/>

Tabla 8. Evolución de la AOD por agentes: 2009-2012

Agente	millones € corrientes				tasa var interanual (%)			gestor (% AOD neta)	recorte (%)
	2009	2010	2011	2012	2010/2009	2011/2010	2012/2011	promedio 2009-12	2012/2009
MAEC	2.376	2.202	1.400	527	-7,32	-36,42	-62,36	44,9%	-77,8
AECID	906	861	850	386	-4,97	-1,28	-54,59	22,8%	-57,4
MEH	1.333	1.461	1.210	788	9,53	-17,19	-34,88	37,7%	-40,9
AGE	4.125	3.970	2.687	1.366	-3,76	-32,3	-49,16	87,9%	-66,9
CC.AA.	446	389	192	166	-12,8	-50,68	-13,54	8,7%	-62,8
EE.LL.	147	121	95	41	-17,5	-21,49	-56,84	2,9%	-72,1
Universidades	9,6	11,5	13,2	11,9	18,9	15,4	-9,85	0,4%	24,0
vía ONGD	672	638	462	317	-5,06	-27,59	-31,39	16,0%	-52,8
total AOD	4.728	4.492	2.987	1.585					
MAEC	50,3%	49,0%	46,9%	33,3%					
AECID	19,2%	19,2%	28,5%	24,4%					
MEH	28,2%	32,5%	40,5%	49,7%					
AGE	87,3%	88,4%	90,0%	86,2%					
CC.AA.	9,4%	8,7%	6,4%	10,5%					
EE.LL.	3,1%	2,7%	3,2%	2,6%					
Universidades	0,2%	0,3%	0,4%	0,8%					
vía ONGD	14,2%	14,2%	15,5%	20,0%					

Fuente: elaboración propia a partir de los Seguimiento PACI. Los datos de 2012 son cálculos propios sobre el "Volcado" del MAEC

Como refleja la tabla, la AGE es el principal agente pues aporta casi el 90% de la AOD neta. Dentro de la AGE, el Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación aportó el 50% en 2009, ha sufrido notables recortes situándose en 2012 en el 33% con una disminución acumulada de su presupuesto del (-77%). Dentro del MAEC, la AECID canaliza la quinta parte de la AOD (22% en promedio entre 2009-12) y también ha visto recortado su presupuesto en un -57% desde 2009. El otro gran actor de la AGE es el (o los, según legislatura) Ministerio de Economía y Hacienda que gestionó en promedio el 37% de la AOD, pero alcanzó casi la mitad de la AOD en 2012, principalmente a través de sus aportaciones a organismos financieros multilaterales y a la Comisión Europea¹⁹.

Las CC.AA. han sufrido un descenso sobresaliente en su aportación: el -63%, acumulando los recortes entre 2009 y 2012. Aun así, representan en promedio el 8,7% de la AOD total neta (casi el 13% en 2010 y el 12% en 2011 de la bilateral neta). Aunque en 1994 muchas de ellas se fijaron como objetivo el 0,7% de su presupuesto, ninguna llega a ese valor, situándose los máximos entre el 0,47-0,44% de Navarra y el País Vasco. El promedio ha descendido desde el 0,21% de 2010 al 0,13% de 2011. Geográficamente, el 64% de la AOD autonómica se dirigió en 2011 a América Latina y a África el 29% y el 20% se destina a Países Menos Avanzados y, sectorialmente, un 22% a servicios sociales básicos.

En 2011 se produjo una fuerte volatilidad en el flujo autonómico tal como refleja la Tabla 9.

¹⁹ La previsión de los Presupuestos Generales del Estado para 2014 es que el MAEC gestione el 45% y la AECID solo gestione el 12%, mientras que Hacienda lo haga en un 47%, fundamentalmente por ser el encargado de aportar las contribuciones obligatorias a la ayuda que gestiona la UE (CONGDE 2013). Estos datos contradicen el art. 25 de la Ley 23/1998 de Cooperación Internacional que dice que la AECID es el órgano de gestión de la política española de cooperación internacional para el desarrollo, sin perjuicio de las competencias asignadas a otros Departamentos ministeriales.

Tabla 9. Variaciones en la ayuda autonómica

Cooperación Autonómica	% 2011/10	%2009/10	acumulado 2011/2009
Murcia	-88,7%	-53,9%	-142,6%
Baleares	-83,2%	-33,9%	-117,1%
Castilla-La Mancha	-99,1%	-17,8%	-116,9%
Canarias	-80,1%	-25,7%	-105,8%
Andalucía	-81,9%	-18,8%	-100,7%
C.A. Melilla	-100,0%	--	-100,0%
Madrid	-70,3%	-5,9%	-76,2%
C. Valenciana	-35,2%	-40,6%	-75,8%
Galicia	-34,9%	-12,5%	-47,4%
Cataluña	-41,8%	-1,0%	-42,8%
Aragón	-38,7%	6,2%	-32,5%
Extremadura	-36,3%	4,5%	-31,8%
Castilla y León	-12,9%	-11,5%	-24,4%
La Rioja	-24,7%	9,2%	-15,5%
Navarra	-10,9%	-0,7%	-11,6%
Asturias	-6,4%	7,3%	0,9%
País Vasco	1,3%	11,9%	13,2%
Cantabria	92,9%	-65,1%	27,8%

Fuente: elaboración propia a partir de los Seguimiento PACI

Por lo que respecta a las EE.LL. superan el -72% de recorte acumulado entre 2009-2012 (ya era del -35% hasta 2011). El recorte ha afectado profundamente a la financiación de muchas ONGD ya que el 66% de la ayuda local se canaliza a través de estas entidades. También es importante el impacto sobre la sensibilización y educación para el desarrollo, pues las EE.LL. solían destinar más del 10% de su AOD a esta actividad.

El agente que se distancia de la tendencia decreciente son las Universidades, ya que aunque suponen un 0,4% de la AOD neta, aumentaron su contribución en un 24% entre 2009 y 2012.

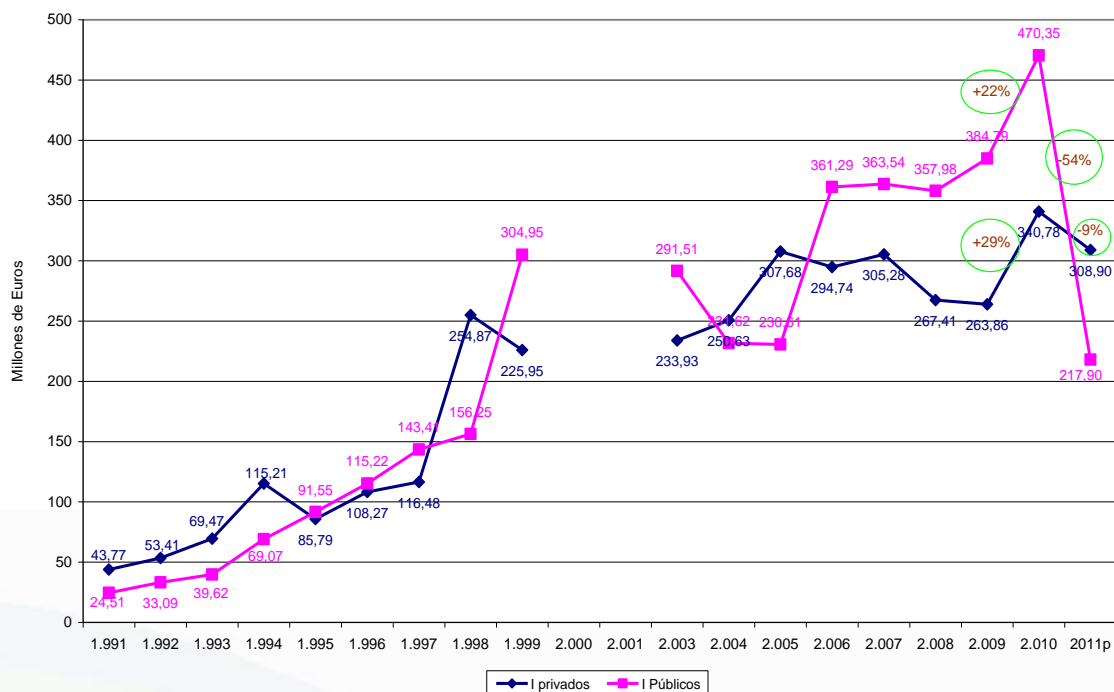
Las ONGD, por su parte, que canalizan casi el 15% de la AOD (y llega al 25% si se considera únicamente la AOD bilateral bruta), han visto también recortado su presupuesto: un -5% en 2010, un -27% en 2011 y un -31% en 2012. De los 462 millones canalizados vía ONGD en 2011, el 57% lo aportó la AGE (y de ella, el 52,6% se debe a la AECID), seguida del 29% las CC.AA., el 13,8% las EE.LL. y el 0,05% las Universidades.

Si la AGE cuenta con las ONGD para canalizar entre el 10-17% de su AOD, las ONGD son básicas para la ayuda autonómica pues gestionaron el 70% de su AOD en 2011 (67% en 2010) aunque hubo tres CC.AA. que suspendieron esta vía en 2011: Andalucía, Castilla-La Mancha y Murcia. Frente a ellas, Navarra y el País Vasco canalizan el 96% de su AOD a través de ONGD y Aragón el 93%. Los porcentajes más bajos se registraron en Baleares (11% aunque en 2010 fue el 58%) y Canarias (25% y 20% en 2011 y 2010 respectivamente).

Las EE.LL. canalizaron el 60% (2010) y el 67% (2011) de su AOD a través de las ONGD, mientras que las Universidades pasaron de casi el 10% en 2010 al 1,8% en 2011.

Otra importante fuente de información sobre los recursos obtenidos por las ONGD son los Directorios que elaboran y publican ellas mismas, a través de la Coordinadora estatal (CONGDE). La evolución de sus datos puede contemplarse en el Gráfico 10.

Gráfico 10. Evolución del origen de los fondos de ONGD



Fuente: elaboración propia a partir de los Directorios de la CONGDE

Además del hecho de que en varios años los fondos privados superaron a los públicos, destaca el fuerte crecimiento de éstos en el año 2010 (un 29% más) junto al crecimiento de los públicos en 2010, parcialmente motivado porque en ese ejercicio se aprobaron varios convenios con la AECID y no en 2011 lo que explica también –en parte- la caída del 54% en ese año.

4.3. Gestión de la CE

4.3.1. Planificación

A fecha de octubre de 2011, la CE cuenta con los siguientes documentos de planificación²⁰:

IV Plan Director 2013-2016; Estrategia Multilateral (MAEC 2009b); 13 Marcos de Asociación País²¹; 16 Documentos de Estrategia País o Plan de Actuación Especial (en vigor); 12 estrategias sectoriales; además del Plan Anual de Cooperación Internacional (PACI) hasta 2012. Aunque la valoración de la calidad y utilidad de cada uno de ellos es un ejercicio muy subjetivo, parece razonable convenir que la calidad de la AOD española esté bien soportada en esta fase, si bien es cierto que la planificación no genera por sí sola resultados en forma de desarrollo o disminución de la pobreza. Si en otras etapas la CE no contó con marcos estratégicos orientadores, es claro que ahora no existe tal debilidad.

²⁰ Puede consultarse en:

<http://www.exteriores.gob.es/Portal/es/SalaDePrensa/Multimedia/Publicaciones/Paginas/Cooperacion/Planificacion.aspx>

²¹ Bolivia, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, El Salvador, Etiopía, México, Namibia, Panamá, Paraguay, Perú y Uruguay.

4.3.2. Seguimiento

Otra cosa es la capacidad que se tenga de hacer seguimiento de las intervenciones aprobadas. Es un juicio bastante compartido de que ésta es débil y que depende en gran medida de la voluntariedad o “vocación” del personal destinado en cada una de las Oficinas Técnicas de Cooperación en el terreno (OTC). Un reto pendiente es que estas OTC puedan generar información no solo para las intervenciones de la AGE, sino también para el resto de agentes, descentralizados, universidades y ONGD. Dentro de la AECID, parecen existir indicios de consciencia de esta debilidad y de acciones para remediarlo, como el uso del portal info@OD para centralizar los datos de las acciones de la CE.

4.3.3. Evaluación

Esta dimensión ha sido recurrentemente señalada como debilidad (véase por ejemplo Larrú 2012). Si en 1998 se puso en marcha el sistema de evaluación con la elaboración de la Metodología de Cooperación Española y desde entonces se han venido realizando desde la Secretaría de Estado un promedio de dos evaluaciones por año, hasta disponer de un total de 35 informes publicados²², en 2013 se ha intentado dar un salto cuantitativo y cualitativo elaborando una renovada “Política de evaluación de la Cooperación Española” que señala sus líneas maestras en cuanto a principios, objetivos, tipos y métodos, y por primera vez un Plan Bienal de Evaluaciones 2013-2014, que recoge un total de 267 evaluaciones, siendo las de los convenios de ONGD con AECID las más numerosas con diferencia (201). Si realmente esta planificación se lleva a cabo de forma eficiente, se hacen públicos los informes, se aplican las recomendaciones y se detectan impactos y evidencias de éxito (o fracaso) se habrá dado un salto cualitativo sin precedentes en la calidad de la CE. Bien parece que esta es una de las apuestas más firmes de la etapa de gobierno actual.

5. Consideraciones finales

El borrador de Presupuestos Generales del Estado para 2014 vuelve a recortar la AOD española. La previsión es que el MAEC gestione 494 millones de €, un -5% respecto al 2013 y la AECID alcance los 241 millones con una nueva bajada del -9,4% tras la del -33% del 2013. También recortan el FONPRODE (375 millones, diez menos que 2013) y solo aumenta el Fondo para Agua y Saneamiento (28 millones, 23 más que en 2013 lo que evidencia una discrecionalidad que dificulta en exceso su gestión plurianual). La tendencia es pues, clara. Con recesión o con crisis, la importancia de la Cooperación Española en su dimensión cuantitativa ha quedado en la irrelevancia. Interpretar si esta acción es apoyada por la ciudadanía es muy difícil²³, pues recortes en pensiones, sanidad, educación y demás políticas “sociales”, junto a la carga financiera que va generando la deuda pública y las prestaciones por desempleo, hacen que los márgenes presupuestarios sean nimios. ¿Es correcta la opción de recortes en la política de atención a los pobres extremos o es que esta dimensión de la política exterior es secundaria frente, por ejemplo, la acción cultural exterior que no se recorta? Si

²² Pueden consultarse en:

<http://www.exteriores.gob.es/Portal/es/SalaDePrensa/Multimedia/Publicaciones/Paginas/Cooperacion/Evaluacion.aspx>

²³ Durante el periodo 2005-2010 la Fundación Carolina elaboró un Barómetro que a la pregunta de *¿Cree Ud. que, en general, España debe cooperar internacionalmente para ayudar a solucionar los problemas que tienen los países menos desarrollados a pesar del coste económico que ello suponga?*, los que respondieron que sí evolucionaron desde el 84% de los encuestados en 2005 al 67% en 2010. El máximo del no, fue en 2010 con un 18%.

realmente tuviéramos evidencias de que la AOD se emplea en casi su totalidad en la erradicación de la pobreza, juzgaríamos de forma más contundente como insolidaria la evolución reciente de la CE. Pero esas evidencias no se han querido obtener y la capacidad de movilización ciudadana de las ONGD a través de convocatorias de manifestaciones o de su presión política ha quedado muy mermada. En el plano de la cooperación autonómica esta irrelevancia ante la desaparición de los fondos es impresionante, pudiéndose interpretar como que lo que nació como “conquista” en las acampadas de 1994 se ha vuelto “gasto impropio” en la actual coyuntura, con el silencio de la calle. “Quien calla otorga” dice el refrán, y ni la administración descentralizada logró explicar a la ciudadanía su valor añadido mediante la cooperación, ni la ciudadanía ha considerado la gestión de esta política como clave (baste el caso extremo de la Comunidad Valenciana con sentencias sobre corrupción en su gestión, como botón de muestra).

A pesar de todo, miles de voluntarios, socios de ONGD y cooperantes siguen actuando día a día moviéndose por valores globales²⁴, no por intereses geoestratégicos y la lucha contra la pobreza puede seguir avanzando por canales quizá más eficientes que los de la AOD. Quizá la etapa de la AOD ha pasado y surge una nueva en la que el origen de los fondos ya no es tan importante como los resultados que pueda generar en los países y personas en pobreza (Domínguez 2013).

El diagnóstico de los problemas de la CE está bastante documentado y es muy convergente entre analistas de diversa procedencia y tendencia (Alonso 2008; Congreso de los Diputados 2011; Consejo de Cooperación 2012; Iglesia-Caruncho 2011; Intermón-Oxfam 2012; Manrique 2011; Martín Carretero 2012; OECD 2011; Olivie 2011; Schulz 2010; Sotillo et al. 2011)²⁵. Mientras los problemas de debilidad institucional y capacidad humana, falta de especialización comparativa, escasez de evidencias de resultados por evaluaciones, burocratización de los sistemas de financiación y seguimiento y falta de inversión en estudios e investigaciones para el desarrollo no se solucionen, es probable que la falta de recursos y de apoyo político y ciudadano continúe, más allá de la actual coyuntura.

La debilidad institucional puede tener su mejor muestra en la AECID. Tras su reforma y aprobación de nuevo Estatuto (Real Decreto 1403/2007, de 26 de octubre), se elaboró un primer Contrato de Gestión en 2009 que culminó en 2010 (MAEC 2009). Lo previsto es funcionar bajo Contratos de cuatro años. A fecha de la redacción de este estudio (octubre de 2013), aun no se ha culminado este segundo Contrato de Gestión, lo que conduce a preguntarse si es realmente necesario dado que la AECID ha podido “funcionar” sin él entre 2010-2013. El recorte de su presupuesto en casi un 74% desde 2011, parece poco coherente con el 25º aniversario de su creación que se celebra en 2013 precisamente bajo el lema “25 años de lucha contra la pobreza”.

La falta de capacidad humana, puede mostrarse en la elaboración de los sucesivos Planes Directores. Si el primero (2001-2004) fue una obra más bien “personal” del Secretario de Estado (tras rechazar de plano el borrador bastante consensuado por los agentes en 2001), el equipo que elaboró el segundo no tuvo continuidad en el tercero, ni lo ha tenido en el cuarto. Muchos de los documentos “estratégicos” como el Plan Director o las estrategias sectoriales se externalizan y no hay acumulación de conocimiento y experiencia por parte de funcionarios o

²⁴ El Directorio de la CONGDE 2011, para datos de 2010, revela más de 2 millones de particulares y entidades privadas otorgando apoyo económico periódico, más de 578.000 apoyo económico puntual y más de 13.000 voluntarios en España (CONGDE 2012, Tabla 7, p.61).

²⁵ El estudio coordinado por Olivie (2011) resumió las necesidades de la Cooperación Española al comienzo de esta legislatura en éstos términos: *es necesario adaptar la arquitectura institucional a las necesidades nacionales e internacionales del sistema de cooperación, adecuar las capacidades y los recursos humanos, concentrar la ayuda en menos actores, sectores, países e instrumentos, y mejorar el sistema de rendición de cuentas, incluyendo la evaluación*. Dos años después, parece que el diagnóstico permanece intacto.

personal laboral cualificado que den continuidad a esta programación estratégica, algo que parece impensable en otros Ministerios.

Resulta imprescindible en estos momentos, el acceso a evidencias que muestren si las aportaciones de la Cooperación Española, además de sostener acciones de diplomacia exterior, es capaz de influir positivamente en la vida de las poblaciones meta del “discurso”: los pobres. Hasta la fecha, estos impactos no pasan del nivel de hipótesis. Es muy posible que existan intervenciones positivas que haya que documentar y comunicar más; también existirán muchas aportaciones financieras cuyos efectos finales sea casi imposible de trazar (por ejemplo las multilaterales); y también existirán intervenciones fracasadas o que sencillamente no se diseñaron para afectar la vida de los pobres. Hasta que se disponga de esa evidencia, no se sabrá si lo que España aportó de forma exponencial entre 2005-2008 debe considerarse de forma positiva, al igual que lo que está dejando de aportar desde 2010 debe juzgarse como un recorte directo a las condiciones de vida de los pobres. Disponer de un “marcador” como el que se elabora en los Seguimiento de los PACI para otras materias, sobre el flujo de recursos que tienen un destino e impacto directo sobre los pobres ayudaría a clarificar si la Cooperación Española deriva hacia una cooperación para los pobres como reclaman las ONGD y se imagina la ciudadanía o es un recurso más de financiar diplomacia y acción en el exterior. Esta doble personalidad puede no ser contradictoria, pero despejar la cuantía de recursos que realmente es destinada a la lucha contra la pobreza (insisto, intencionalmente de forma directa y prioritaria), ayudaría a responder la pregunta tan común de la ciudadanía y pagadora de impuestos, de si realmente la Cooperación es eficaz para el fin que se repite en los discursos y documentos oficiales.

6. Bibliografía

- ALESINA, A. y DOLLAR, D. (2000): “Who Gives Foreign Aid to Whom and Why?”, *Journal of Economic Growth* 5(1), pp. 33-63.
- y WEDER, B. (2002): “Do Corrupt Governments Receive Less Foreign Aid?” *American Economic Review* 92 (4) pp. 1126-1137.
- ALONSO, J.A. (1999): “Especialización sectorial y geográfica de la ayuda española”, *Información Comercial española* 778, pp. 119-142.
- *et al.* (2003): “Enfoque antipobreza de la cooperación española: de las declaraciones a los hechos”, en INTERMÓN-OXFAM, *La Realidad de la Ayuda 2003-2004*, Barcelona: Intermón-Oxfam, pp. 85-120.
- ALONSO, J.A. (2008): “Cooperación española: Desafíos para una nueva legislatura”, *ICEI Paper* 03.
- BANDEIRA, P. (2013): “Eficacia y Derechos Humanos en la Asignación de la Ayuda al Desarrollo del Gobierno de España”, *Revista de Economía Mundial* 33, pp. 107-127.
- CÁRITAS (2013): “Empobrecimiento y desigualdad social. El aumento de la fractura social en una sociedad vulnerable que se empobrece”, VIII Informe del Observatorio de la Realidad Social. Equipo de Estudios de Cáritas Española. Madrid.
- CONGDE (2012): *Informe de la Coordinadora sobre el sector de las ONGD 2011*, Madrid: CONGDE.
- (2013): “La Ayuda Oficial al Desarrollo en 2014. Análisis y Valoración de la Coordinadora de ONG para el Desarrollo” (en línea), www.congde.org

- CONGRESO DE LOS DIPUTADOS (2011): "Informe de la Subcomisión para el Estudio de las Perspectivas de la Cooperación Internacional para el Desarrollo Española" (en línea) http://www.socialistasdelcongreso.es/opencms/export/sites/default/gps/resources/Prensa/Documentos/INFORME_DE_LA_SUB_LAS_PERSPECTIVAS_DE_LA_COOPERACION_INTERNACIONAL_DESARROLLO_ESPAÑOLA_.pdf
- CONSEJO DE COOPERACIÓN (2012): "Informe del consejo de cooperación sobre el "Plan Director de la Cooperación Española, 2013-2016". <http://www.senado.es/web/expedientappendixblobervlet?legis=10&id1=19171&id2=1>
- DOMINGUEZ, R. (2013): "Más allá de la ayuda: una nueva métrica de la AOD post-2015", *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, 47, pp. 31-45.
- FRESNILLO, I. y GÓMEZ-OLIVÉ (2012): *La Cooperación Financiera en España, ¿hacia un nuevo paradigma de desarrollo?*, Madrid: Plataforma 2015 y más y Coordinadora de ONGD.
- IGLESIA-CARUNCHO, M. (2011): "The Politics and Policy of Aid in Spain", *IDS Research Report 65*.
- INTERMÓN-OXFAM (2012): *La Realidad de la Ayuda 2011*. Barcelona: Intermón-Oxfam.
- LARRÚ, J.M. (2011^a): "¿Más es mejor? Reflexiones en torno a la calidad de la ayuda al desarrollo española", *Revista de Economía Mundial* 28, pp. 205-246.
- (2011^b): "La AOD española: Diagnóstico sobre su calidad y cantidad" (en línea), Documento de Trabajo del CIECODE. Background paper dentro del proyecto "Hacia un Libro Blanco de la Política de Desarrollo Española" <http://unmundosalvadorsoler.org/Files/cie/241011%20Informe%20CIECODE%20AOD.pdf>
- (2012): "Las brechas de la evaluación en la cooperación española al desarrollo", *Revista Española del Tercer Sector* 22, pp. 93-118.
- y TEZANOS, S. (2012): "Ayuda oficial española al desarrollo: los retos de la especialización geográfica y sectorial", *Estudios de Economía Aplicada* 30(3), pp. 889-914
- MAEC (2009): *Contrato de gestión de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID)*.
- (2009^b): *Estrategia Multilateral de la Cooperación Española para el Desarrollo*, Madrid: MAEC-SECI-DGPOLDE
- (2012): *IV Plan Director de la Cooperación Española 2013-2016* (en línea). Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación. Madrid. http://www.ccesd.org/IMG/pdf/IV_Plan_DirectorCE_2013-2016.pdf
- (2012^b): *Seguimiento del PACI 2011*. Madrid: MAEC-SECIPI-SGCID.
- MANRIQUE, M. (2011): "Tras las elecciones, España debe mantener su compromiso con el desarrollo", *FRIDE Policy Brief 66*.
- MARTÍN CARRETERO, J.M. (2012): "La Cooperación Española en Default. Economía política de un recorte innecesario", *Economistas Sin Fronteras*.
- OECD (2011): *Spain. Development Assistance Committee (DAC). Peer Review 2011*. París: OECD.

- OLIVIÉ, I. (coord..) (2011): "Nunca desaproveches una buena crisis: hacia una política pública española de desarrollo internacional" (en línea), *Informe Elcano* Nº 13. http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/Pub_InformesElcano
- y OYA, C. (2009): "Desarrollo, coherencia y concentración: algunos comentarios al Plan África 2009-2012", *Real Instituto Elcano*, ARI 94.
- ; PÉREZ, A. y MACÍAS, C.M. (2012): "Inversión local, cooperación financiera y desarrollo: reflexiones sobre el FONPRODE", *Real Instituto Elcano*, Documento de Trabajo 4.
- SANAHUJA, J. A. (2009): "Iberoamérica en la política española de cooperación al desarrollo Los dilemas entre las identidades, los valores y los intereses", en C. del Arenal (coord.), *España y América Latina 200 años después de la independencia. Valoración y perspectivas*. Madrid: Real Instituto Elcano y Marcial Pons, pp. 193-240.
- SCHULZ, N-S. (2010): "Las Políticas de Desarrollo Españolas: Obstáculos para el Progreso", *FRIDE Policy Brief* 29.
- SEVERINO, J.M. (2012): "Conversación entre expertos sobre la cooperación y la Ayuda Oficial al Desarrollo. Diálogo mantenido por videoconferencia entre J. López-Dóriga (director AECID) y J.M. Severino, CEO en Investisseurs & Partenaires (I&P)", *Revista Solidaridad Internacional*, 61, pp. 10-14.
- SOTILLO, J.Á.; ECHART, E. y OJEDA, T (2011): "La cooperación internacional para el desarrollo: diagnóstico y reflexiones desde el caso español", mimeografiado, Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación.
- TEZANOS, S. (2008): *Cooperación para el desarrollo. Asignación geográfica de la ayuda española*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- y GUTIÉRREZ SOBRAO, D. (2011): *¿Altruismo o Interés? El Papel de La Inmigración en La Asignación Geográfica de La Ayuda Oficial Española AL Desarrollo?*, Santander: Cátedra de Cooperación Internacional y con Iberoamérica, Universidad de Cantabria.



FUNDACIÓN FOESSA
FOMENTO DE ESTUDIOS SOCIALES
Y DE SOCIOLOGIA APLICADA



Caritas